

Xul Solar, artista integral: aportes para un *Desarrollo del I Ching* (1953)

Julia Cisneros.



Desarrollo del Yi Ching, 1953, Témpera sobre papel 35 x 50 cm. Museo Xul Solar.

La obra de Xul Solar (1887| 1963) se alimenta de meditaciones, investigaciones y estudios sobre religiones, astrología, cábala, pero sobre todo debemos leerla en el marco de sus constantes indagaciones sobre los múltiples y posibles accesos a lo sagrado. La publicación de *Los San Signos Xul Solar y el I Ching* (2012) abre posibilidades de estudio para el abordaje de la obra de Xul desde sus escritos en relación con su producción pictórica.

Hemos elegido la obra *Desarrollo del Yi Ching* de 1953 (Témpera sobre papel 35 x 50 cm. Museo Xul Solar), como punto de partida para nuestras reflexiones intentando desentrañar de qué manera se inserta Xul Solar como un iniciado capaz de equiparar su lectura con los demás personajes mencionados en la obra. Nos preguntamos a cerca de la trayectoria de estos personajes y cuál sería el aporte de Xul en esa lectura del Libro de las Mutaciones o *I Ching*. Reflexionaremos sobre las visiones de Xul en *Los San Signos*, y la traducción del *I Ching Libro de las Mutaciones* por R. Wilhelm publicada en 1975.

Creemos, a manera de hipótesis, que Xul Solar -por primera y única vez- se integra como personaje en la obra, no solo como lector del *I Ching* sino también como participante activo de este *Desarrollo*. Habría, por lo tanto, dos aspectos a considerar: por un lado su propia integración (Xul Solar junto a Fuji, Confucio, Rey Wen y su hijo Chou) y por otro lado una propuesta renovadora a nivel de reescritura de una determinada identidad argentina y occidental.

Desde nuestra actualidad tenemos múltiples claves de lectura para abordar la identidad considerándola como una categoría práctica, con carácter narrativo, entendida como una “*posicionalidad relacional*” (Arfuch; 2008; 28). Sin embargo, hacia comienzos de siglo XX, en nuestro país hay elementos que indican una concepción otra de lo identitario: se imponía imperiosa una definición del ser nacional, un intento por de elaborar certezas respecto a la pregunta por quiénes somos. Tanto es así que en el prólogo de *El payador* leemos:

“*Titulo este libro con el nombre de los antiguos cantores errantes que recorrían nuestras campañas trovando romances y endechas, porque fueron ellos los personajes más significativos en la formación de nuestra raza. Tal cual ha pasado en todas las otras del tronco greco-latino, aquel fenómeno inicióse también aquí con una obra de belleza.*” (Lugones, 1916: 17)¹.

El *Martín Fierro* de Hernández será entonces la representación más fiel de lo nacional, estableciendo también una genealogía donde este personaje es culminación y paradigma de nacionalidad argentina.

En este espacio discursivo hegemónico ingresan otras voces que también piensan “lo nacional”, este es el caso que nos proponemos analizar: “*pintor-escribidor-astrólogo-duodecimal y pocas cosas más*” Oscar Alejandro Schulz Solari-Xul Solar.

Lo creativo obra elevado logro.

En su estadía en Europa, Xul conoce a A. Crowley. Durante 1924 es el mago-ocultista inglés quien lo inicia en el estudio del *I Ching* o *Libro de las mutaciones*. Xul comenzará desde entonces a escribir las visiones que le ocurren meditando sobre los hexagramas del I Ching en su nueva lengua: el neocriollo, mezcla principalmente de español y portugués. Estas visiones místicas fueron originalmente escritas entre 1920 y 1930². Hacia comienzos de 1930 Xul, incentivado por Jorge Luis Borges, decide publicar algunas de sus visiones: “Poema” en Revista *Imán* (1931), “Apuntes

en neocriollo” (Revista *Azul*, 1931) y “Visión sobre el trigramas” (Revista *Destiempo*, 1936). La técnica que utiliza Xul para el acceso a la visión es la clarividencia (Artundo; 2012: 33), a partir de una imagen –hexagramas o *seislineo*, como el lo llama- accede a la visión del signo; la práctica del yoga también se menciona como acceso a la visión, es a partir de esto que comienza la descripción de los espacios por donde su “cuerpo astral” viaja/ transita.

En la literatura China, señala Wilhelm, se indican cuatro santos como autores del Libro de las Mutaciones: Fu Hi, el Rey Wen, el duque de Chou y Kung Tse (Confucio). A los cuatro sabios mencionados por Wilhelm, se agrega en nuestra obra “NAW XUL”.

De los aspectos formales, decimos que esta obra no recibe el mismo manejo técnico que las anteriores, si bien corresponde a témpera sobre papel, los múltiples valores cromáticos oscilan entre claves altas y bajas de la escala del blanco y negro. Este dato no es menor porque en las demás obras de Xul el color abunda, es una característica fundamental de su est tica; sin embargo, en esta singular obra decide componer con el blanco y el negro. Los cuadros de Xul son textos a descifrar y dejan “claves” o huellas de lectura. Es posible considerar al momento de pensar la incidencia de oriente en la obra de Xul, la revolución que en el periodo impresionista provocan las estampas japonesas. Será el movimiento impresionista el que construye bases -desde sus innovaciones est ticas y la destrucción del espacio plástico- para las vanguardias artísticas del siglo XX, especialmente una de sus vertientes: el expresionismo, del cual sabemos que Xul se nutrió. Grandes masas de color, ausencia de perspectiva, encuadre asimétrico de la escena y síntesis serán características de las estampas japonesas que inciden sobre la obra de múltiples artistas.

Desarrollo del Yi Ching

En *Desarrollo del Yi Ching*, El primer cuadro de la izquierda representa a Confucio (551 a. C. - 479 a. C.). Se atribuyen a Confucio los “Cinco Clásicos”, que aparecieron con posterioridad a su muerte. El trigramas que se encuentra en la parte inferior representa “El aquietamiento”, su imagen es “la montaña”, leemos en el I Ching “*El signo representa el fin y el comienzo de todo movimiento*”. Confucio se

empeñó intensamente en el estudio del Libro de las Mutaciones, el “Comentario para la decisión”, según Wilhelm, proviene probablemente de él. En la imagen lleva un libro en sus manos.

El siguiente cuadro, representa a Fu Hi, corresponde a una figura mítica. Aparece generalmente representado como un personaje antropomórfico, se lo designa como el inventor de los grafismos que son los signos del Libro de las Mutaciones. Vemos que se encuentra acompañado de una figura femenina que corresponde a Nuwa. Cuenta la leyenda que Fu Hi era mitad hombre mitad serpiente, Xul respeta esa representación. Fu Hi, fue quien descubrió los ocho trigramas que suponen la base del *I Ching* y que le fueron revelados de manera sobrenatural al verlos escritos sobre el lomo de un animal mitológico, descrito como un dragón-caballo que salió, según la leyenda, del Río Amarillo. Ocho triángulos rectángulos componen la estructura del personaje. En algunas tradiciones Nuwa y Fu Hi son conocidos como “los padres del género humano”, ella es también símbolo de vida. Tiene una tijera en la representación de Xul, porque, según la tradición, le corta las piernas a una tortuga para que reestablezca el cielo su orden. Sobre la cabeza de Fu Hi vemos el trígama “Li”, “Lo Adherente”, “el fuego” *“simboliza la naturaleza en su radiante transformación”*.

El Rey Wen es un personaje admirado por Xul, también se encuentra representado en una de sus “grafías plastiutiles”³. Lo posiciona, compositivamente, en el lugar más elevado respecto de los demás personajes. Tras la muerte del rey Wen, su hijo el duque de Zhou (o Chou) continuó el desarrollo del sistema de ideas elaborado por su padre, e introdujo el concepto de relación entre los opuestos y de “acción y reacción”, definiendo las 6 líneas de cada uno de los hexagramas. Según Wilhelm:

“La colección actual de los 64 signos proviene (...) del rey Wen, el antepasado prócer de la dinastía Chou, quien la proveyó de breves sentencias o juicios, los Dictámenes, durante los años en que el tirano Chou Sin lo mantuvo encerrado en la cárcel. El texto dedicado a los trazos individuales proviene de su hijo, el duque Chou.” (2009: 72).

Los trigramas que acompañan la representación de rey Wen en la grafía, “*Gran Rey Wen*”, (1961)⁴ corresponden a Kien “lo creativo”, Kan “lo abismal” y Kun “lo receptivo”. Debajo de la grafía se lee en neocirollo su traducción “Gran Rey Wen.

/Mor Model/ Padre puebli. Ley” (Gran Rey Wen/ Modelo Moral/ Padre del pueblo. Ley)

Hemos rastreado a la figura femenina representada entre “Rey Wen” y “Naw Xul” pero no encontramos relaciones que indiquen una pertenencia precisa como en los demás casos, podemos intuir en primera instancia, por los elementos que la acompañan, una relación entre el personaje y con los ciclos de la Luna, como representación del elemento femenino. Lleva el trigramma “lo receptivo” sobre su cabeza. Leemos en el I Ching que lo receptivo se asocia a la tierra. En el plano superior, el símbolo del Yin y el Yang “iluminan” la figura. la base del Yin y el Yang se sustenta en la unión de los opuestos así como también se liga semánticamente con el trigramma superior que acompaña la figura -que corresponde a “lo receptivo”-. En el símbolo del Yin y el Yang el círculo exterior representa el wu chi, a partir del cual todo emerge, también es conocido como el Tao: el Principio Único, el Gran Vacío. El Yin (mitad negra) y el Yang (mitad blanca) corresponden a dos principios enfrentados y complementarios, dentro de cada mitad hay un círculo más pequeño que representa el aspecto contrario, la línea curva representa la interacción continua y el movimiento entre oscuridad y luz, negativo y positivo, masculino y femenino. En correspondencia con el *I Ching o libro de las Mutaciones*, en el Yin y Yang todo es cambio. Llegamos ahora al abordaje de “Naw Xul” (“ahora Xul”) ¿Por qué Xul Solar junto a Fu Hi, Nuwa, Confucio, rey Wen su hijo Chou y la imagen femenina que lleva el trigramma “lo receptivo”? Xul se representa desnudo, con un árbol de la vida cabalístico en la mano derecha, un rosario en la mano izquierda y sobre su cabeza otro pan tree, o árbol de la vida y sobre este un triángulo... en la visión 61 del 1º de enero de 1924 (revisada en 1934) nos cuenta el acceso al hexagrama, (traducción de Daniel Nelson):

1. ante mí está e seislineo mo avialas miu anchas, la epimitá fuei, la somitá nogra. Me almu roqi mi sujetu al signo, su meiou en mi cpintura, i up amen vuelu.

I.

delante de mí está el hexagramas como alas de ave muy anchas, la mitad superior de fuego, la mitad inferior negra. me lleno de espíritu rojo y me sujeto al signo, la parte del medio en mi cintura, y me vuelo hacia arriba.

Para la interpretación de estos elementos debemos recordar palabras de Xul quien se autodefinió como: “*pintor, escritor y pocas cosas más. Duodecimal y*

catrónico (ca-balista, tro-astrológico, li-liberal, co-coista y cooperador). Recreador, no inventor y campeón mundial de un panajedrez y otros juegos serios que nadie juega, padre de una panlengua, que quiere ser perfecta y casi nadie la habla (...) exegeta en doce (+ una total) religiones y filosofías que casi nadie escucha.” (Xul Solar, 2005: 19)⁵. Decimos que el árbol de la vida cabalístico que Xul lleva en su mano derecha -asociada al hemisferio izquierdo, la razón y cálculo⁶- y sobre su cabeza originalmente se compone de diez sefirot, “*se trata de un diagrama simbólico que describe las fuerzas que operan en el universo*” describe Alan Richardson (1990:23). Del mismo modo que la astrología clasifica el carácter humano en doce tipos distintos, el Árbol de la Vida presenta diez categorías esenciales en las que pueden dividirse las cualidades de la vida. Estudiando cada esfera o Sefira en forma separada, o en relación con las demás, se comprende según este pensamiento, el mecanismo de la vida en cada plano. Xul incorpora dos sefirot mas, en correspondencia con el numero doce como base de su sistema. Dice en “Explica”, publicación de 1953 que corresponde al catálogo de su exposición en Sala V. Ven Riel:

“El Adjunto diagrama duodecimal astrológico, detalle del pan árbol ke es neo mejoraría el árbol de la vida cabalístico y ke kiere contener todas las cosas en el orden cósmico, upa crece por números, ke coecan, en los círculos, a planetas en las plen líneas, al zodíaco y al día del reloj por bihoras desde media noche, con el signo de canker como base, o doze” (2006; 158)

En la mano derecha lleva “Naw Xul” un rosario de setenta y un piezas que contiene la cruz de Caravaca. Otra particularidad de la representación en “Naw Xul” es la desnudez del cuerpo, mientras que todos los demás personajes están vestidos, llevan armas, libros, elementos geométricos, él lleva símbolos de su iniciación. Encontramos nuevamente el halo de “iluminación” en forma de triángulo que también posee la figura femenina analizada anteriormente.

Nos preguntamos, ¿Está Xul incluyéndose entre esos iniciados? ¿Está ubicándose en un lugar de legitimidad para releer/ reescribir el I Ching? ¿Por qué elige este libro milenario que no pertenece directamente a lo que llamamos “tradición occidental”? Creemos que, evidentemente, Xul nos invita por un lado a leer su iniciación como un lugar híbrido y consideramos que también amplía el espectro de lectura del *I Ching* porque hace de este libro oracular un libro universal, es decir introduce en el *I Ching* otras tradiciones, lo reescribe desde un paradigma

distinto, lo “mejora” porque lo amplía... él se introduce en ese *Desarrollo del Yi Ching*, como participante/lector activo del libro.

Consideraciones mutantes

En el recorrido de lectura de esta obra hemos querido, sin intención de agotar interpretaciones, dar cuenta de las múltiples relaciones en la obra de Xul Solar. Creemos que verdaderamente sus cuadros son obras escritas que nos invitan a reflexionar sobre la visión de mundo que plantea este artista argentino que comienza a revalorizarse en su complejidad no ya como un “excéntrico” en el sentido peyorativo del término, aunque sí lo es si lo consideramos como marginal a las ideas hegemónicas. El aporte para la lectura de sus obras de las visiones en sus *San Signos* también corresponde a una contribución para complejizar la manera en que accedemos al mundo de Xul.

Para culminar con este trabajo, queremos señalar tres cuestiones que se relacionan con lo planteado en la introducción: en primer lugar el carácter heterogéneo e híbrido de la obra de Xul que intentamos demostrar en la explicación sobre *Desarrollo del Yi Ching*, en segundo lugar el especial interés de Xul por lo que él llamó “mejoras” (anatómicas/ espirituales/ lingüísticas/musicales) plasmado en su lectura del *I Ching*, al incorporarse al desarrollo de este libro milenario, podemos pensar que también lo está “mejorando”. Finalmente, su visión integradora de la cultura e identidad latinoamericana. Consideramos que si tenemos en cuenta estos ejes comprendemos por qué Xul se incorpora en el *Desarrollo del Yi Ching*. Para su concepción no hay tensión o “traición” a la identidad nacional incorporando el *I Ching* o *libro de las Mutaciones* junto con la tradición de la cábala y la astrología porque las retoma y reescribe para conformar ese *panbeldokie* o *total doctrina estética*⁷ donde la obra se convierte en un texto con huellas a descifrar para lograr esa utópica *unión espiritual de los pan- pueblos*, como la llamó Xul.

Bibliografía consultada:

- *Alejandro Xul Solar Entrevistas, artículos y textos inéditos* (2006) Organizadora ARTUNDO, Patricia M. Corregidor, Buenos Aires
- LÓPEZ ANAYA, Jorge. (2002) *Xul Solar, A spitualistic utopia*. Buenos Aires: Ed. Fundación Pan Klub.
- LOPEZ ANAYA, Jorge. (2005). *Arte Argentino, Cuatro siglos de Historia (1600-2000)*. Buenos Aires: Ed. Emece Arte.
- *Los San Signos: Xul Solar y el I Ching*. (2012) Buenos Aires: El Hilo de Ariadna.
- RICHARDSON, Alan. (1990.) *Iniciación en la Cabala Mística*. Buenos Aires. Ed. Lidiun.
- *Heterodoxias y sincretismos en la Literatura Argentina* (2011) CORONA MARTINEZ, Cecilia (Compiladora) Córdoba, Secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba.
- *Xul Solar Visiones y Revelaciones*, Fundación Eduardo Constantini, La Stampa Editorial, Buenos Aires.
- *I Ching El libro de las Mutaciones*. (2009) Traducción de WILHELM, Richard. Buenos Aires: Sudamericana.

¹ Extraído de: http://www.stockcero.com/pdfs/987113617X_SAMP.pdf

² NELSON, Daniel E. (2005) “*Los San Signos de Xul Solar: el libro de las mutaciones*” en *Xul Solar Visiones y Revelaciones*, Fundación Eduardo Constantini, La Stampa Editorial, Buenos Aires. Págs. 49, 50 y 51.

³ Dice López Anaya a cerca de las “grafías plastiutiles”: “*El proyecto consistía en crear doce (número clave en su sistema) estilos de grafías. Solo concreto la mitad de ellos: “geométrico, con figuras geométricas planas; “silábico” con modificaciones del alfabeto romano y letras en bloques; “guardas” con motivos geométricos y elementos repetidos; “cursiva” con escrituras taquigráficas o jeroglíficas; “vegetales” con plantas; “antropomórficas y zoomórficas”, con formas humanas o animales.*” (2005;200)

⁴ “*Gran Rey Wen*”, (1961) Témpera sobre papel montada sobre cartón 22 x 16,7 cm, Fundación Pan Klub “*Gran Rey Wen. Mor Model, Patre Puebli, Ley.*” (Gran Rey Wen. Modelo Moral Padre del Pueblo, Ley)

⁵ *Panlinguas de Xul Solar*, (2005) Buenos Aires: Editorial Mate.

⁶ MERCADO, Javier 2011: 122.

⁷ “Explica” *Alejandro Xul Solar Entrevistas, artículos y textos inéditos* (2006) Organizadora ARTUNDO, Patricia M. Corregidor, Buenos Aires Pág. 158.